

221

Apuntes Históricos Sobre Arquitectura Católica Habanera

Por SILVIO ACOSTA

Gran importancia se nota en nuestra arquitectura Colonial que el presbítero don Gregorio Díaz Angel destinara de su peculio 40,000 pesos para fundar y sostener el primer Colegio de Jesuitas, comenzando su construcción en 1724, en el solar que ocupa hoy la Catedral de La Habana, en la Antigua Plaza de la Ciénaga y más tarde en 1748 la iglesia de los jesuitas. Al abandonar éstos la ciudad (1767) y encontrarse la parroquia mayor casi destruída se escogió este Oratorio después de ciertas reedificaciones para Parroquial Mayor en 1772, pasando posteriormente a Catedral (1789) cuando la Isla se dividió en dos Diócesis y su primer obispo don Francisco de Trespalacios le prestó gran atención, sustituyéndolo después de su muerte (1779) el obispo doctor Juan Díaz de Espada y Landa, quien realizó lo que él decía "limpieza artística".

No se conoce quién fué su proyectista. Don Pedro de Medina, Ingeniero Militar gaditano, auxiliar de don Silvestre Abarza, ingeniero Militar, jefe de las construcciones de La Habana, después de la "Toma de La Habana por los Ingleses" trabajó en ella, según elogio por su contemporáneo doctor Romay. Opina Sánchez de Fuentes que el Maestro Camacho, fué el autor de la Portada de la Capilla de Loreto.

Si la disposición de sus cuerpos obedece al tipo de las iglesias jesuísticas, su barroca decoración tiene características propias que nos hicieron decir hace diez y seis años que constituía el típico ejemplo de "nuestro barrio colonial", con influencias de expresiones artísticas ya existentes en La Habana.

En la actualidad se está restaurando bajo la acertada dirección del compañero arquitecto Cristóbal Martínez Márquez quien está sustituyendo la falsa bóveda de yeso sobre madera por bóvedas de verdadera sillería, reforzando sus pilares, demoliendo arcadas

y realizando una verdadera labor de restauración y embellecimiento.

Antigua Iglesia de Paula y San Francisco. Lo dijimos hace años: Nos encontramos ante un hecho curioso, aunque muy frecuente en arquitectura: la notable similitud entre las fachadas de los templos de Paula y San Francisco. Si el antiguo convento franciscano cuya fachada se comenzó en 1738 y se terminó en 1755 siendo obispo Lazo de la Vega, presenta una composición riquísima en detalles tan puros, la fachada de la Iglesia de Paula presenta la misma disposición pero más torpeza en su ejecución.

"Cuenta una tradición del Convento de San Francisco que algunas tienen por verídica, que entre los religiosos que residieron en sus claustros se contaron dos santos: San Francisco Solano y San Luis Beltrán, llegándose hasta indicar por algunos las ceidas que aquellos ocupaban". (Luis Bay).

La Iglesia de Paula, por la actuación de nuestro compañero Emilio Vasconcelos, como Jefe de Urbanismo del Municipio de La Habana, Emilio Roig de Leuse-ring, como Historiador de la Ciudad, la Comisión de Arqueología y otros, así como la comprensión del Arq. José San Martín, Ministro de Obras Públicas, no fué demolida por sus actuales propietarios siendo reconstruída por el Estado como una joya de las pocas que quedan de nuestro pasado.

"Rivalizando en antigüedad con el de San Francisco, el año 1587 se estaba edificando el Convento de San Juan de Letrán, de la Orden de los Predicadores de Santo Domingo". Su portada lateral atribuida por Weiss a José Balboa titulado "maestro arquitecto y cantero alarife de dicho oficio", no tiene el refinamiento de San Francisco y sus columnas con un gálibo muy pronunciado se alejan de los motivos típicos de nuestro barroco para acercarse a un bizantino-románico. La rudeza de esta portada no está de acuerdo con la proporción de sus claustros y la belleza de la sencilla torre. Ha sido lástima que la Universidad Real Pontificia de San Jerónimo (1728) primer asiento de la Universidad de La Habana, haya desaparecido.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2)

Nuestro compañero José Ma. Bens, que ha dedicado algún tiempo al estudio del colonial cubano, agrupa en un párrafo de uno de sus artículos los ejemplos más destacados de este periodo histórico. "Las obras representativas de este arte son el convento de San Francisco, que es su obra máxima, la Iglesia de Paula, la Iglesia de la Merced, la Parroquia de Santa María del Rosario y la de Belén, el Seminario de San Carlos, la Capilla de Loreto o el antiguo Oratorio de San Ignacio, la Iglesia del Santo Cristo del Bien Viaje y numerosas residencias que rodeaban la Plaza Vieja y las calles de Mercaderes y de San Ignacio.

El siglo XIX se caracterizó por el imperio del neoclásico donde la línea recta predomina con el rigor de sus módulos, aprisionando toda espontaneidad artística para copiar las expresiones clásicas y constituir el azote de tantos años. Muchos templos y conventos se han construido durante este siglo y la primera mitad del XX cuya historia está por recopilar.

Las nuevas tendencias arquitectónicas también se están imponiendo en la construcción de estos sitios dedicados al culto, provocando una emoción estética de acuerdo con la época: Las Iglesias de San Agustín, y Santa Rita por Morales y Cía., son dos bellos ejemplos de este estilo donde la simplicidad decorativa nacida de la función ajena de pozos escultóricos, que realza la potencia artística de la Arquitectura.

Fin.

M, oct 19/45



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA